

aun mental, y su práctica va unida a un contacto con la naturaleza; y, para otros, es un juego social con un sentido agradable del trabajo en colaboración. En este segundo caso suele haber ya un deseo de exhibición y no es extraño que degeneren en la manía del récord.

Para nuestro estudio hay un tercer aspecto del deporte que nos interesa más que los anteriores: es el deporte como espectáculo. Al urbanista no le interesa en absoluto el jugador, que es el que realmente practica el deporte, sino el espectador, como elemento diferencial de una masa que se traslada sistemáticamente, cada domingo, al aire libre a presenciar un juego del cual las incidencias se siguen con una pasión inofensiva. Es decir, que en primer lugar se traslada una multitud al aire libre, y, en segundo lugar, se le procura una expansión ruidosa, colectiva, pasional —sin consecuencias ni peligros—, de las energías acumuladas durante días de tensión nerviosa y de inhibiciones.

No debemos ponderar la importancia que para la ciudad tienen sus campos de deporte y la necesidad de que se sitúen en un ambiente adecuado, totalmente rodeados de espacios verdes.

La aplicación de estos principios, nos servirá para dar a la técnica urbanística el sentido humano que desde hace por lo menos dos siglos había ido perdiendo.

De que la ciudad medieval fue una ciudad más humana que la ciudad moderna, no cabe duda. Su tamaño, a escala siempre del hombre, su organización en parroquias, verdaderas unidades vecinales, su disposición limitada y cerrada —incluso sus puertas se clausuraban— cada noche al toque de queda (prescindimos que ello obedeciera a necesidades de defensa y seguridad), haciendo de ella un hogar colectivo, su segregación industrial en barrios ocupados por las distintas profesiones y oficios, son hechos que lo demuestran.

El Renacimiento, al introducir la moda de las calles rectas, "para que por las mismas puedan desfilar los ejércitos", o los grandes conjuntos espectaculares para dar gloria al monarca, abre el largo período de deshumanización que, sin cambiar de principios, alcanza la época de Napoleón III.

En los momentos actuales, la consolidación de los nuevos principios urbano-sociales, hace esperar que nos vayamos realmente empistando en el estrecho camino que conduce al ideal de hacer, lo diremos con palabras de Sartoria, "el hombre feliz, dentro de la ciudad feliz".

CAMBIOS SOCIALES Y PLANEACIÓN URBANA

Por Paul Lester WIENER *

Factores Mayores de Cambios e Implicaciones para el Ordenamiento Urbano: Aumento Demográfico.—Cambios en las Tasas de Mortalidad.—Incremento de la Longevidad.—Aumento de la Educación General y Declinación del Analfabetismo.—Cambios en el *Status* Político y Económico de la Mujer.—Reducción y Modificaciones del Trabajo Humano a Consecuencia de la Técnica y la Automatización.—Creciente Movilidad de Grupos Extensos.—Cambios en los Derechos Políticos.—Influencia del Radio y la Televisión en los Conceptos y Aspiraciones.—Cambios Familiares.—Enseñanza Humanista Frente a Orientación Vocacional.—Individualismo Frente a Colectivismo.—Controles Gubernativos.—Necesidad de Enfrentamiento del Problema del Cambio.—Respuestas que Pueden Brindar las Ciudades Latinoamericanas al Tratar de Evitar los Dilemas que ya Enfrentan las Ciudades Angloamericanas y Europeas.

Los estudios, las aplicaciones y los progresos de las ciencias sociales en México han merecido el reconocimiento internacional en los últimos diez años. En todos los campos del bienestar social, México ha buscado persistentemente soluciones a sus antiguos problemas y ha ampliado el campo del conocimiento para toda Latinoamérica, en cuyos países, a más de los orígenes similares, se ha dado un desarrollo histórico semejante y existe una composición demográfica también semejante. Con todo, el mejoramiento social en las zonas urbanas y rurales que podría beneficiar a millones de personas en México y en otros lugares, se encuentra retrasado con respecto al conocimiento y las técnicas científico-sociales. Esto se debe, en primer término, a la productividad insuficiente y a la falta de recursos financieros.

Listemos los factores mayores de cambio que afectan a nuestra sociedad, así como las implicaciones de los mismos en el planeamiento, planeación u ordenamiento urbanos:

* Paul Lester Wiener es Arquitecto graduado en la Real Academia de Viena, fundador de la *Town Planning Office* de Nueva York (con José Luis Sert), y planificador urbano. Vertió su trabajo del inglés, Oscar Uribe Villegas.

Aumento de población.—Implica la reorganización en el uso de la tierra y el establecimiento de la densidad de población para los varios sectores de la ciudad. Demanda el que se proyecte y anticipe la tasa de crecimiento de la población futura, el que se establezca un perímetro de la ciudad y se funden comunidades satélites dentro de la región.

Cambio de las Tasas de Mortalidad e Incremento de la Longevidad.—Afectan los requerimientos espaciales de las familias y demandan el que se provean nuevas áreas recreativas de acuerdo con los cambios que se produzcan. En cuanto haya un 20 % más de gente vieja, deberán planearse facilidades para ellos, facilidades dentro y fuera de la familia que busquen como finalidad el utilizar la experiencia de los grupos de mayor edad en beneficio del bienestar general. Estas facilidades naturalmente deberán localizarse donde se necesiten, lo cual implica una red de tales facilidades al través de la ciudad.

Aumento de la Educación General y Declinación del Analfabetismo.—Esto implica mayor número de escuelas, facultades, universidades, etc., mejoramiento de las habitaciones y de otras facilidades. Las facilidades de educación deberán clasificarse cada vez más de acuerdo con el nuevo *status* de la unidad familiar. Todos los grupos de edad requieren más escuelas y preparación vocacional y manual.

Cambios en los Derechos de las Mujeres y en el Status de la Mujer como Receptora de Ingresos.—Requieren nuevos cambios en las habitaciones. La mujer que trabaja está ausente del hogar durante muchas horas en el curso del día y, en consecuencia, su trabajo doméstico tiene que ser reorganizado. Deben de proporcionarse, siempre que sea posible, lavadoras de trastos, lavadoras de ropa y muchos otros implementos tecnológicos y mecánicos destinados a ahorrar tiempo y energía. La misma organización del espacio y el tamaño del cuarto en las casas y departamentos debe diseñarse de acuerdo con estos cambios. Fuera de la casa, el nuevo *status* de la mujer demanda el que se le brinden facilidades para sus compras, lo cual afecta el diseño de los vecindarios y, a su vez, condiciona toda la estructura de la ciudad.

Ayuda Técnica para la Reducción del Trabajo Humano y Cambios en el Tipo del Trabajo Humano a la Automatización.—Las fábricas y el movimiento de los productos terminados, así como de las materias primas hacia y desde la fábrica, deben re-diseñarse. Las actividades deshumanizadas de los trabajadores tienen que ser consideradas ahora a una luz nueva; debe aliviarse a la mente

de las "calmas ecuatoriales" del trabajo mecanizado. Bibliotecas, campos de juego, cuartos de diversión y clínicas o talleres especializados son otras tantas cosas que deberían diseñarse como partes del distrito o de la zona industrial. Las zonas industriales adquieren un nuevo carácter. Su localización en relación con los hogares es tema de preocupación en cuanto se hacen los nuevos planos de la ciudad.

La *automatización*, en particular, reducirá el número de horas de trabajo. Todo el impacto de este desarrollo es aún imprevisible. Indudablemente repercutirá en el aumento de las horas de ocio, cuyo empleo adecuado requiere nuevas facilidades. Debe considerarse como necesario el prever mayores áreas verdes destinadas al recreo y más edificaciones destinadas a actividades culturales, dentro de los planos de las ciudades. La mayoría de las ciudades, en todo caso, tienen zonas inadecuadas de parques.

Creciente Movilidad de los Grupos Extensos.—Los planos de la ciudad deben, en primer término, aliviar el congestionamiento y facilitar la fluidez adecuada del tráfico así como anticipar el incremento en el número de vehículos tanto públicos como privados, proporcionado no sólo con respecto al crecimiento de la población, sino también con respecto al poder de compra frente a la posible adquisición de nuevos vehículos. Implica, además, el que se proporcionen las correspondientes facilidades de estacionamiento dentro de los planos de las ciudades. Esto puede obligar a la redistribución de la tierra, la adquisición de lotes de pequeña propiedad y su consolidación en propiedades mayores. Señala la urgente necesidad de segregar el tránsito de vehículos del de peatones. Las carreteras, las avenidas y los caminos deben ser diseñados para ser construídos en fases, clasificados de acuerdo con su función e integrados en redes. Las mejoras aisladas en las calles que no se relacionen con las redes totales son inútiles y costosas. La movilidad creciente implica también nuevos tipos de intersecciones de caminos.

La reorganización de los sectores centrales de la ciudad, aunque difícil de lograr, es obligatoria si no se quiere que las ciudades sean completamente estranguladas y si la dispersión y desparramamiento de la circulación han de ser controladas.

Cambios de los Derechos Políticos.—Están relacionados con el decremento del analfabetismo y con el *status* político del derecho de voto de la mujer. Hay también cierta tendencia a hacer que descienda la edad de los votantes (a los 18 años en lugar de a los 21 años). Estos cambios implican el que se ejerza una presión a fin de que aumenten las diversiones para la familia —y particu-

lamente para los niños— y el que haya una demanda mejor articulada de mejoras de todo tipo, que el gobierno no puede ignorar.

El Radio y la Televisión como Factores de Influencia sobre los Conceptos y Aspiraciones Morales.—Son tan fuertes como para demandar una revolución en cuanto a la formación del ambiente físico y espiritual del hombre. Como la mayoría de las gentes puede participar ahora en los acontecimientos mundiales, esto aumenta tanto sus demandas como la responsabilidad del gobierno en cuanto a la satisfacción de deseos creados nuevamente, en términos de diversiones y comodidades. Puede esperarse que el público ejerza gran presión política para lograr el mejoramiento de la ciudad y de sus servicios. Mediante la planeación, puede hacerse un proyecto de desarrollo ordenado de estas mejoras, y puede obtenerse más fácil y rápidamente la participación de los ciudadanos. La planeación urbana puede convertirse en instrumento apropiado tanto para proporcionar el mejoramiento de las ciudades en una forma ordenada como para reclutar en su favor a una opinión pública despierta.

Cambios en la Autoridad Familiar y en el Status de los Padres Frente a los Hijos, Aspiraciones Independientes y Auto-assertivas de la Juventud y Delincuencia Juvenil.—Estos cambios requieren la atención del planificador porque están relacionados con una falta de viviendas adecuadas y de facilidades recreativas. La independencia recientemente deseada por los jovencitos quinceañeros debe respetarse y deben proporcionárseles las correspondientes facilidades. El antiguo "hogar" que servía en ocasiones a dos, tres e incluso cuatro generaciones bajo un mismo techo, debe ceder su puesto a diferentes tipos de habitaciones que permitan una vida privada a los diferentes grupos de edad, con el fin de contener el desastre familiar hasta el máximo. Vemos cómo aumentan los pequeños departamentos para matrimonios y las casas de departamentos diseñadas en esta forma con el fin de proporcionar facilidades de desplazamiento hacia habitaciones más extensas en cuanto la familia crece. Siempre que sea posible, deben proporcionarse cuartos para niños, así como cuartos para las actividades de las horas de ocio, utilizables por los muchachos y muchachas que crecen, y las facilidades colectivas que sigan estos lineamientos deben formar parte de los diseños de vecindarios. Las facilidades adecuadas para el deporte en los vecindarios a menudo tienden a reducir la delincuencia de los menores.

Paternidad Controlada.—Está aumentando a causa de muchos de los cambios que hemos enumerado. Con el creciente deseo de realización de la personalidad el control de la natalidad se irá haciendo cada vez más general. La

paternidad ilimitada tiende a deprimir tanto cuantitativa como cualitativamente la salud y la educación de los hijos. En muchas áreas del mundo se ofrece ésta como única solución para reducir la pobreza.

Enseñanza Humanista Frente a Orientación Vocacional.—Aun cuando deban darse facilidades para ambos tipos de educación, debe establecerse un equilibrio adecuado. En los países altamente industrializados, el entrenamiento vocacional ha sobrepasado al humanista, provocando malajustamientos psíquicos que dañan al cuerpo social. En estos países se requiere una orientación basada en estudios sociológicos. En los nuevos planos ciudadanos, las facilidades escolares adecuadas deben resultar balanceadas en este respecto.

Individualismo Frente a Colectivismo. Laissez Faire, Empresa Privada y Cambios en los Controles gubernativos.—Estos factores están relacionados entre sí y constituyen uno de los grandes problemas de nuestra época. Desde el ángulo del planificador urbano, ambos factores deben encontrar acomodo. La empresa privada falta de control imposibilita el que las ciudades operen con éxito. Se necesitan controles para proveer a las necesidades colectivas de la población, pero la tiranía sobre los individuos representa esclavizamiento e interferencia en los derechos del hombre y en su dignidad. Dentro del ordenamiento o planeamiento urbano, el individualismo y el colectivismo no son incompatibles. De hecho, ayuda a reconciliar y promover las ventajas de ambos.

Bajo el impacto de estos cambios, todo el panorama de la sociología, de la demografía y de la economía en Latinoamérica sufre enormes cambios, y el futuro reserva otros mayores aún que deben tomarse en consideración cuando se proyecte para el futuro, como cuando ocurre cuando se nos llama para diseñar Planos Maestros de índole física para las poblaciones de muchas ciudades de Latinoamérica.

Las manifestaciones de todos los factores mencionados se presentan en todos los países, en grados diversos, con distintos ritmos de velocidad y con intensidad variable y, consecuentemente, según formas y patrones variables de comportamiento.

Los especialistas saben mucho acerca de los diversos factores indicados; pero se conoce poco de la forma en que deben enfrentarse los cambios acerca de la manera de dirigir su desarrollo encauzándolo hacia patrones de vida física destinados al mejoramiento de los ambientes urbano y rural. La mentalidad del hombre aún se encuentra hondamente enraizada en el pasado. Mientras comprende y observa tales cambios, no puede ajustarse mentalmente a la rapidez con que los mismos se producen. El hombre se encuentra, por lo tanto,

tros planes y han recibido el necesario apoyo legislativo que puede estimularlas. Se está formando una generación de jóvenes planificadores, arquitectos e ingenieros que trabaja en cooperación con sociólogos, demógrafos y otros científicos sociales y economistas. Las ciudades latinoamericanas pueden proporcionar aún muchas respuestas válidas para este dilema de amplitud mundial. Las trampas ocultas y el caos característicos de las ciudades de Europa y de los Estados Unidos de América aún pueden evitarse a las ciudades latinoamericanas.

VII

EL FENÓMENO URBANO Y LA SOCIEDAD HUMANA, LAS CIUDADES Y LAS SOCIEDADES GLOBALES

- 1.—Las Ciudades en la Historia ¿Prueban el Fracaso de la Razón en la Conducción de los Asuntos Humanos?
- 2.—Las Grandes Concentraciones Humanas y los Cambios Socio-Políticos Requieren de la Actitud Crítica del Intelectual.
- 3.—El Predominio Económico de la Ciudad Actual Frente al Predominio Político de la Ciudad Antigua y el Peligro de Convertirse en Centro de Explotación Financiera.
- 4.—Las Ciudades —Reflejo de la Historia Política— Deben Asociar las Soluciones Políticas Modernas a un Humanismo Urbano, Especialmente para Darle Conciencia de su Destino Histórico a Latinoamérica.